



Vida Humana Internacional

Sección hispana de Human Life International

La ideología del “genero” y el transexualismo (I)

Mons. Ignacio Barreiro, STD
Ex Director Ejecutivo de la Oficina en Roma
Human Life International

En la naturaleza existe un orden que podemos experimentar y que tiene una realidad objetiva externa a nosotros. Ese orden lo conocemos por intermedio de nuestra experiencia y el razonamiento que nos lleva a comprender sus leyes y reglas. Esto también nos lleva a conocer el autor de ese orden. Ahora bien, como demuestra Santo Tomas de Aquino, si bien podemos conocer ese orden por nuestros poderes intelectuales, su existencia también nos es revelada debido a nuestras propias limitaciones. No estamos en condiciones de cambiar ese orden de la naturaleza y por lo tanto debemos vivir en conformidad con él. Ese orden responde a la voluntad de un Creador omnisciente y pleno de amor que crea al inicio al hombre y la mujer. Sobre la existencia de esa naturaleza dada por el Creador se fundan los verdaderos derechos humanos.

En el ejercicio de nuestra libertad tenemos el derecho y el deber de vivir en conformidad con esa naturaleza. En la medida que vivamos de acuerdo a nuestra naturaleza seremos más libres, pues nos liberaremos de todo lo que nos aliena de nuestra verdadera felicidad. El hombre se hace libre, independiente y vigoroso cuando reconoce el origen de su ser en el don de la naturaleza que ha recibido del Creador. En esta perspectiva, la fe cristiana es una liberación porque Cristo le revela la verdad que lleva al hombre a moverse con confianza hacia el destino de gloria que es el fin que nos ha dado nuestro Creador.

La ideología del “genero” tiene sus orígenes intelectuales en el rechazo de la verdad objetiva [1]. Este rechazo lamentablemente tiene viejos antecedentes, pero llega aparentemente a su nadir con la revolución antropológica de esta ideología. Para esta forma de mal pensar, la masculinidad o la feminidad no están determinadas por la biología sino por la cultura social, que construye y asigna roles de naturaleza sexual. De acuerdo con esta teoría, la persona humana “es el resultado de la cultura



Vida Humana Internacional ***Sección hispana de*** ***Human Life International***

y se construye con independencia de la naturaleza humana y de las leyes universales inherentes a su condición" [2]. Como consecuencia, al rechazar la existencia de una naturaleza humana inmutable, la ideología del "género" intenta establecer la noción de que todos los derechos humanos son contruidos socialmente y por lo tanto son relativos, y deberían continuamente ser reinterpretados, con el correr del tiempo [3].

Esta ideología propugna una total indiferencia sobre el contenido objetivo de nuestro cuerpo y su significado sexual intrínseco y propone, en vez de ello, que nuestra realidad corporal puede ser "plasmada subjetivamente y manipulada en forma pluralista" [4]. La teoría del "genero" sirve para justificar teóricamente la homosexualidad. Si se considera el "género" como una construcción social, como consecuencia todas las personas estarían en libertad de escoger el "genero" que más les complazca y de cambiarlo cuando así lo deseen.

Para esta ideología es una función del estado el garantizar esta libertad de opción, sin correr el riesgo de un "embarazo no deseado" o de contraer una enfermedad sexualmente trasmitida. El único límite sería la violación de la libertad sexual de un tercero. Esta teoría es enseñada en muchos centros educativos como si fuese verdadera ciencia y puede, por lo tanto, causar profundos daños a los jóvenes, en particular a aquellos que debido a cierta inmadurez psicológica sufren de cierta indeterminación sexual.

Ahora bien romper con la biología no libera ni al hombre ni a la mujer, en vez de ello, es un camino que conduce a la patología [5], pues está basada en una indiferencia o, lo que es peor, en un rechazo de la realidad objetiva de la naturaleza. Esta ideología está estrechamente unida a la ilusión narcisista de creer que el hombre se crea a sí mismo y es su propia referencia. El hombre que pretende crearse a sí mismo termina por curvarse sobre sí mismo cayendo en la peor de todas las soledades, que le dará un gusto anticipado de la soledad final que encontrará en el Infierno.

Por lo tanto la teoría del "género" niega el orden de la creación, como lo ha explicado hace más de un año el Papa Francisco [6]. En esta teoría tenemos una profunda revolución antropológica como lo señalaba con profunda preocupación



Vida Humana Internacional

Sección hispana de Human Life International

Benedicto XVI, "Si hasta ahora habíamos visto como causa de la crisis de la familia un malentendido de la esencia de la libertad humana, ahora se ve claro que aquí está en juego la visión del ser humano mismo, de lo que significa realmente ser hombres. Citemos una afirmación que se ha hecho famosa de Simone de Beauvoir: 'Mujer no se nace, se hace' ('On ne naît pas femme, on le devient'). En estas palabras se expresa la base de lo que hoy se presenta bajo el lema de 'gender' como una nueva filosofía de la sexualidad. Según esta filosofía, el sexo ya no es un dato originario de la naturaleza, que el hombre debe aceptar y llenar personalmente de sentido, sino un papel social del que se decide autónomamente; mientras que hasta ahora era la sociedad la que decidía. La falacia profunda de esta teoría y de la revolución antropológica que subyace en ella es evidente. El hombre niega tener una naturaleza preconstituida por su corporeidad, que caracteriza al ser humano. Niega la propia naturaleza y decide que ésta no se le ha dado como hecho preestablecido, sino que es él mismo quien se la debe crear. Según el relato bíblico de la creación, haber sido creada por Dios como varón y mujer pertenece a la esencia de la criatura humana. Esta dualidad es esencial para el ser humano, tal como Dios la ha dado. Precisamente esta dualidad como dato originario es lo que se impugna [7]".

La identidad sexual responde fundamentalmente a una realidad biológica, determinada por los cromosomas XX en la mujer y los cromosomas XY en el hombre. Responde también a realidades psicológicas y sociológicas que se fundan a su vez en las realidades biológicas. Existen anomalías biológicas, que habría que abordar en un estudio detallado, pero su existencia es fruto de las fallas de la naturaleza, que la doctrina católica explica como consecuencias de la herida de la naturaleza causada por el pecado original. Al mismo tiempo es claro que una mayoría de los casos las tendencias homosexuales es causada por razones de naturaleza psicológica o sociológica. Desde un punto de vista meramente racional es un hecho demostrable que la naturaleza en ciertas ocasiones puede no funcionar de acuerdo a sus propias coordenadas, pero eso no niega la existencia de una naturaleza objetiva. Si no existiese una naturaleza objetiva la verdadera ciencia y como consecuencia la tecnología no serían posibles. La existencia de estas condiciones anómalas no puede ser usada como elemento de propaganda para obtener la "deconstrucción" de las bases fundamentales de la familia y de la sociedad.



Vida Humana Internacional ***Sección hispana de*** ***Human Life International***

Un enfoque en conformidad con la verdad de la naturaleza que nos ha dado el Creador es reconocer que la identidad sexual debe ser basada en el cuerpo que nos Él nos ha dado y que fue determinado por el ADN con el cual fuimos formados al momento de nuestra concepción. Jesucristo explica este plan del Creador en una disputa que tiene con los fariseos sobre la naturaleza del matrimonio. El señala que, "¿No han leído ustedes que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer; y que dijo: 'Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos no serán sino una sola carne?'" (Mat. 19:4-5) La Iglesia en el Catecismo nos enseña que, "Corresponde a cada uno, hombre y mujer, reconocer y aceptar su *identidad sexual*." (CCC 2333) Las personas que tienen tendencias homosexuales deben ser tratadas con respeto y se les debe acordar el tratamiento médico apropiado [8]. La Iglesia, en la Carta a los Obispos sobre la atención pastoral a las personas homosexuales, les pide a los obispos, el "procurar sostener con los medios a su disposición el desarrollo de formas especializadas de atención pastoral para las personas homosexuales. Esto podría incluir la colaboración de las ciencias psicológicas, sociológicas y médicas, manteniéndose siempre en plena fidelidad con la doctrina de la Iglesia" (#17) [9]. Tenemos que utilizar tanto los medios naturales como los supernaturales para curar las tendencias contrarias al sexo biológico que hemos recibido.

Continuará.

Notas:

[1]. Ettiene Roze, *Verità e splendore della differenza sessuale*, Cantagalli, Siena, 2014, p. 37.

[2]. Tony Anatrella, Teoría del género, en http://www.esposiblelaesperanza.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1903:teoria-de-genero-mons-tony-anatrella&catid=350:magisterio-articulos&Itemid=24.

[3]. Jorge Scala, *Género y Derechos Humanos*, Ediciones Promesa. Temas de Actualidad, n.4, San José Costa Rica, 2001, p. 67.

[4]. Fabrizio Meroni, *Il mistero nuziale e le sfide del gender - Uomo e donna: e ancora possibile?* Cantagalli, Siena, 2015, p. 261.



Vida Humana Internacional ***Sección hispana de*** ***Human Life International***

[5]. Jutta Burgraff, *Gender*, in *Lexicon - Ambiguous and debatable terms regarding family life and ethical questions*, Pontifical Council for the Family, Human Life International, Front Royal, Virginia, 2006, p. 407.

[6]. Véase: <http://www.crisismagazine.com/2015/freedom-creative-becomes-freedom-create-oneself>.

[7]. Benedicto XVI, *Discurso a la Curia Romana con Motivo de las Felicitaciones de la Navidad*, 21 de Diciembre 2012, http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2012/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20121221_auguri-curia.html.

[8]. Jutta Burgraff, *Gender*, in *Lexicon - cit.*, p. 404. La Iglesia Católica enseña en su Catecismo, no. 2358: "Un número apreciable de hombres y mujeres presentan tendencias homosexuales profundamente arraigadas. Esta inclinación, objetivamente desordenada, constituye para la mayoría de ellos una auténtica prueba. Deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta. Estas personas están llamadas a realizar la voluntad de Dios en su vida, y, si son cristianas, a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades que pueden encontrar a causa de su condición."

[9]. Véase:

http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html.

Para obtener más información sobre éste y otros temas relacionados con la defensa de la vida humana y la familia, diríjase a Vida Humana Internacional, 45 SW 71 Avenue, Miami, FL 33144, USA. Tel.: (305) 260-0525. Página: www.vidahumana.org. Email: vhi@vidahumana.org.